

LA EXPRESIÓN DE LA REFLEXIVIDAD EN PALENQUERO¹

Marianne Dieck

Universidad de Antioquia (Medellín)

Abstract

This paper presents the results of a recent research on reflexivity in Palenquero. After the analysis of the grammatical expression of this category in this language, and a comparison with the strategies employed by other Creoles, we argue in favor of a kikongo substratic origin for this structure in Palenquero. However, we suggest that the exposed substratic hypothesis does not exclude a convergence with a universalist explanation.

Key words : *Creole languages, reflexivity, Palenquero.*

1. Introducción

El análisis de las estructuras con interpretación reflexiva presentes en nuestros datos² muestra claramente que el palenquero (en adelante: PAL) no posee pronombres reflexivos. Tampoco se hace uso en esta lengua de pronombres objeto para expresar la función de la reflexividad (como sí lo hacen otros criollos y como el superestrato español en 1a y 2a persona), ni se constata el uso productivo de alguna de las estrategias registradas en otros criollos. En éstos se recurre, por ejemplo, a pronombres posesivos y a lexemas que remiten al cuerpo (o a una de sus partes), como en (1) del papiamento, tomado de Muysken & Smith (1995:285):

- (1) yuda su kurpa
 (*help oneself*)
 (ayudarse a sí mismo. Literalmente: ayudar a su cuerpo)

La única estrategia para expresar la noción de reflexividad en PAL es la ausencia de objeto en estructuras con un verbo transitivo, que exigen la presencia del objeto (sea directo o indirecto)³. Ejs.:

- (2) ...p' í polé presentá
 ...para 1Sg⁴ poder presentar Ø
 (...para (yo) poder presentarme [a la universidad en Barranquilla])
- (3) ... i ese majanasito á seba entretené ese día.
 y DEM niño(s) TAM entretener Ø ese día
 (y esos niños⁵ se entretenían ese día)
- (4) pero ké ju' í tan asé ku kuidá i yo teniendo maílo?
 pero qué es 1Sg TAM hacer con cuidar Ø y yo teniendo marido?
 (pero ¿qué es lo que voy a hacer [=qué gano] con cuidarme [de no tener hijos] y yo teniendo marido?)

Si en PAL no existen pronombres ni otras marcas explícitas para expresar la noción de reflexividad, no es tan evidente la clasificación de las estructuras anteriores como reflexivas. Este hecho nos remite al problema de la definición de este concepto.

2. Reflexividad

En la literatura lingüística se encuentran diversas propuestas para definir este fenómeno, dependiendo sobre todo de si el enfoque adoptado es más semántico o sintáctico. También entre criollistas se constatan diferencias en el uso de la noción de reflexividad en los estudios que tratan de este tema en las lenguas criollas (véase p. ej. Carden & Steward 1988, Lefebvre 1998, Heine 2001 y 2005, Mutz 2004). No es nuestro propósito discutir los matices que distinguen las diferentes propuestas. Para el presente análisis partiremos de la definición de la reflexividad desde un punto de vista semántico descrita en Mutz (2004:308):

“(...) those verbal (or predicative) constructions that refer to an “action” in which the entity in the role of the agent/actor/experiencer is co-referential with the entity which typically assumes the role of the undergoer/patient/theme or, presumably more seldom, the role of the beneficiary/recipient. Reflexivity then means the merging of two thematic roles.”⁶

En términos sintácticos trataremos los elementos reflexivos como objetos directos e indirectos, siguiendo una perspectiva tradicional que ha sido retomada recientemente (ver Kaufmann 2003, Steinbach 2002, Alencar & Kelling 2005).

A pesar de que estas definiciones parecen prestarse para una clasificación clara y sin resquicios, es en muchos casos sumamente difícil decidir si se trata de un caso de reflexivo o no. Un enunciado como:

- (6) *ele á jirí*
 3Sg TAM herir
 (él/ella se hirió. Literalmente: él/ella hirió)

p. ej., ¿puede considerarse como un caso de reflexivo? Si el sujeto (*ele*) tomó un cuchillo y se cortó intencionalmente, sin duda lo es. Pero esta expresión puede querer decir que el sujeto fue herido por algo (sentido pasivo): accidentalmente cayó encima de un objeto punzante y resultó herido. Es decir, la acción de herir la realizó otra entidad diferente del sujeto. Si se entiende en este sentido (pasivo: *ele* fue herido -por X-, o impersonal: algo o alguien lo/la hirió), ¿sigue siendo un caso de reflexivo?

Casos como éste abundan en los datos. Fue muy dispendioso clasificar los casos de “reflexivo en sentido estricto”, debido por un lado a que el palenquero no posee marcas explícitas de reflexivo, y por otro lado, a que en la correspondiente traducción española de los enunciados se encuentra una enorme cantidad de pronombres reflexivos “falsos”; es decir, que no tienen una función propiamente reflexiva en el sentido de que no expresan una coincidencia del sujeto con el objeto directo o indirecto o entre el agente y el paciente o el beneficiario, como sucede en (7) y (8).

- (7) *el vaso se quebró*
- (8) *ese carro se vende fácilmente*

Las formas reflexivas del español (y de muchas otras lenguas) tienen, además de la función de expresar la reflexividad, otras funciones entre las que se encuentra incluso la de marcar diferencias aspectuales. Véase p. ej. el contraste entre (9) y (10):

- (9) *el niño durmió (6 horas)*
- (10) *el niño se durmió*

donde en (10) se alude a la fase inicial de la acción de dormir (aspecto incoativo) o al paso de la vigilia al sueño, mientras que en (9) se hace referencia a la totalidad de la acción de dormir. Según Otero (1999) las formas reflexivas del español tienen 6 funciones diferentes, sólo una de las cuales se puede considerar como puramente reflexiva o “extrínseca”. Las otras funciones son la intrínseca, la aspectual, la media (como en (8)), la pasivizadora (como en (7)) y la indefinizadora⁷. Además, en español el pronombre reflexivo también es usado para expresar la reciprocidad. En “sentido estricto” únicamente pueden ser reflexivos los verbos transitivos⁸. Otero propone agregar a las estructuras candidatas a ser clasificadas como reflexivas puras o extrínsecas la

frase “a sí mism-” como diagnóstico para discriminar entre éstas y “otras construcciones que realmente no lo son, a pesar de las apariencias” (Otero 1999:1463).

En el análisis de las estructuras del palenquero clasificamos como reflexivas las construcciones extrínsecas o reflexivas puras (en las que hay correferencia semántica entre el agente y el paciente o el beneficiario), para lo cual usamos el criterio adicional de Otero (1999) expuesto en el párrafo anterior, y también las construcciones reflexivas intrínsecas (o inherentes), ya que en éstas también el elemento reflexivo es correferencial con el sujeto y se opera una reducción de dos papeles temáticos a uno solo. Algunos autores se refieren a este tipo de construcciones reflexivas como “*non-other-directed situations*” (situaciones no dirigidas hacia otros), que caracterizan acciones que generalmente no están dirigidas hacia otros (ver König & Siemund 2000:61), e incluyen situaciones como vestirse, afeitarse, protegerse⁹. Como reflexivas inherentes también se pueden clasificar las acciones que Kemmer (1994) llama “*body-action-middles*”, que comprenden las referidas al aseo personal (bañarse, peinarse, lavarse, afeitarse, etc.), a cambios en la postura del cuerpo (levantarse, sentarse, acostarse), a movimientos que no implican traslación (voltarse, encogerse), y a movimientos que implican traslación (irse, venirse, devolverse). En muchas lenguas, como por ejemplo en el inglés, en la expresión de este tipo de acciones o situaciones, no se hace uso del pronombre reflexivo, sino que la reflexividad es inherente a la semántica del verbo (ejs.: *she washes every day, he shaves once a week*. Literalmente: ella lava todos los días, él afeita una vez a la semana). Los reflexivos inherentes se tuvieron en cuenta en nuestro análisis también porque en la literatura sobre reflexivos en las lenguas criollas se cuentan estos casos como instancias de reflexivo. Hacer lo mismo para el palenquero facilita entonces la comparación de los datos.

En resumidas cuentas, para nuestro análisis tuvimos en cuenta los casos de reflexividad extrínseca e intrínseca (o inherente), y se excluyeron las construcciones con interpretación pasiva, media, indefinida y aspectual.

3. La reflexividad en palenquero

Descartando los casos dudosos, obtuvimos un total de 56 casos claros de reflexivo en nuestro corpus¹⁰, de los cuales 19 corresponden a construcciones reflexivas en sentido estricto o extrínsecas y 37 a construcciones reflexivas inherentes o intrínsecas. Como ya se señaló más arriba (en 1.), los enunciados presentan el uso de la misma estrategia: la ausencia de una marca de objeto (o de paciente o beneficiario) en un contexto donde éste debería aparecer, ya que el verbo de la oración en cuestión (y en el contexto en que aparece) normalmente lo exige. Esta estrategia para marcar la reflexividad es llamada “reflexivo cero” (*null reflexive*, ver Muysken & Smith 1995:284) o “marca cero” (Ø) (*zero marker*, ver Mutz 2004:309) en la literatura especializada (ver ejs. (2)-(4)).

Algunos ejemplos de estructuras que no fueron consideradas como reflexivas son:

- (11) ..., si *ele* á jirí, ...
 ..., si 3Sg TAM herir...
 (..., si él se hiere...) (literalmente: si él hiere)

Aquí está claro por el contexto que el sentido es pasivo: si el músico del grupo (al que se hace referencia con *ele*) es herido por algo o alguien (y no intencionalmente por sí mismo), el grupo tiene opciones para reemplazarlo.

- (12) *ele* á sopprendé
 1Sg TAM sorprender
 (ella se sorprendió)

También interpretamos (12) como una instancia de pasivo: el sujeto (*ele*) no se sorprendió a sí misma, sino que fue sorprendida por algo o alguien (agente) que no coincide con el paciente (= *ele*), que en este caso fue “promovido” a la categoría gramatical de sujeto.

Encontramos muchos casos de difícil interpretación semántica, pero es necesario anotar que en todos los casos (trátase de una estructura con interpretación reflexiva extrínseca, inherente, o pasivizadora) aparece la misma estructura formal: la ausencia de objeto o el uso de la marca cero.

No se constató en PAL una asimetría en la expresión de la reflexividad que dependiera del modo verbal (imperativo vs. los otros modos), como sucede en el francés criollo de Guadalupe. En este último, con ciertos verbos en imperativo aparece una marca explícita (pronominal) de reflexividad, mientras que en la estructura declarativa correspondiente aparece la marca cero (ver Mutz 2004:315). En PAL, los enunciados reflexivos en imperativo tampoco contienen una marca explícita para esta categoría:

- (13) kitá de ahí, kitá !
 quitar Ø de ahí, quitar Ø
 (quítrate de ahí, quítrate! [= retírate!])

Marginalmente se encontraron algunos casos de uso de un sustantivo con función reflexiva. Se trata de nombres que designan partes del cuerpo (en la clasificación de las marcas para la expresión de la reflexividad propuestas por Muysken & Smith (1995:274) se los denomina “*body words*” -*body, head, skin*- (“palabras con referencia al cuerpo” -cuerpo, cabeza, piel-), y en la tipología propuesta por Heine (2001:30) estos casos corresponderían al tipo “N”: “*a reflexive marker consisting of a bare nominal*

stem” –una marca reflexiva que consiste en una raíz nominal “desnuda”-, como *kab sa* y *corpo* en las siguientes construcciones de las lenguas criollas señaladas:

- (14) Caboverdiano (tomado de Holm 1988:205):
 el máta kabesa
 (*he kill head*) (literalmente: él mata cabeza)
 ‘*he killed himself*’
 (esp.: él se mató a sí mismo)
- (15) Papia kristang (tomado de Holm 1988:205):
 eu lavá corpo
 (*I wash body*) (literalmente: yo lavo cuerpo)
 ‘*I wash myself*’
 (esp.: yo me lavo)

En nuestro corpus palenquero registramos el uso de *boka* con la misma función en el siguiente enunciado:

- (16) ka Ø boka!
 calla DEF boca
 (cállate!) (literalmente: calla la boca)

Esta construcción fue usada 3 veces en nuestros datos y constituye una expresión fija de uso frecuente en el discurso espontáneo palenquero. Obsérvese que aquí es posible una interpretación literal (uno se puede callar la boca) y al mismo tiempo una más abstracta (*boka* representaría al individuo entero, como *kabesa* en (14)).

Con una función reflexiva también registramos el uso de *ma mano* en (17):

- (17) Lui Kallo, ¡salí a labá ma mano!
 Luis Carlos, salir a lavar PL mano
 (Luis Carlos, ¡sal a lavarte las manos!) (literalmente: sal a lavar las manos)

Aunque en este caso *ma mano* no representaría al individuo en su totalidad. Aquí habría correspondencia semántica entre el sujeto y el objeto indirecto. Es muy probable que se trate en este caso también de una colocación o de una expresión fija.

Otra expresión que puede considerarse como fija al igual que (16) y (17), y que implica esta vez el uso de un nombre referido al cuerpo + un atributo posesivo (la estrategia PN en la terminología de Heine (2001:7) o la 4c. *-possessive + body word-* (posesivo + palabra del cuerpo) en la de Muysken & Smith (1995:272)), es la (18):

- (18) miná kala sí
 mira cara 2SgPOSS
 (fíjate, ve [=sorpresa]) (literalmente: mira tu cara)

Esta expresión fue producida en 2 oportunidades en nuestro corpus, y se escucha con cierta frecuencia en las conversaciones espontáneas. Se puede incluso dudar si se trata aquí de un caso de reflexivo, ya que el sentido es claramente el de expresar sorpresa en general, de modo que se trata de un sentido figurado y poco relacionado con la reflexividad. Sin embargo se registra porque es posible que antes de gramaticalizarse como locución tuviera un sentido más próximo al que nos ocupa.

Un enunciado curioso, en el que eventualmente, en un sentido semántico, se podría hablar de reflexividad, pero en el que se hace uso de una paráfrasis, es el siguiente:

- (19) í á ablá asina lendro mí
 1Sg TMA decir así dentro mí
 (dije así para mis adentros / me dije así a mí mismo)
 (literalmente: dije así dentro de mí)

También se examinó el uso de *memo* (= mismo) para ver si era usado con función reflexiva, es decir, como “intensificador”¹¹. Se registraron 5 casos de Pron + *memo*, ninguno de los cuales puede ser clasificado como reflexivo. Ejs.:

- (20) nu ten ke pagao yo memo?
 NEG tener que pagar-3SgObj 1SgSuj mismo
 (¿no tengo que pagarlo yo mismo?)
- (21) abrí oleja bo memo tambié !
 abrir oreja 2Sg mismo/a también
 (¡abre la oreja [escucha] tú mismo/a también!)

La función de *memo* en estos enunciados es claramente la de énfasis, función que también se registra con frecuencia en otras lenguas como el inglés, donde *himself* en algunos contextos es sólo enfático¹². En uno de estos enunciados (ver (22)) *memo* tiene la función de expresar énfasis en una construcción donde se expresa la reciprocidad:

- (22) suto memo uno ku uto nu
 1Pl mismo uno con otro NEG
 ([entre] nosotros mismos, el uno con el otro, no [hubo guerra]) (=no hubo guerra entre los palenqueros mismos, la hubo con los que vinieron de fuera)

La siguiente tabla recoge el total de las estructuras halladas:

marca cero	56
boka	3
kala	2
ma mano	1
no reflexivos: memo	5

Para resumir la última parte de este apartado, se puede decir que las estructuras con nombres referidos al cuerpo presentadas en (16) - (19) constituyen o bien casos aislados o locuciones fijas usadas en contextos muy restringidos y no pueden ser por lo tanto consideradas como parte de las estrategias productivas de que dispone el PAL para expresar la reflexividad. Por otro lado, no se constata el uso de intensificadores o identificadores (del tipo *memo*) para marcar la correlación semántica del objeto con el sujeto.

4. El reflexivo en palenquero en trabajos anteriores

La constatación de la ausencia de marcas reflexivas en PAL coincide con los resultados de estudios precedentes, aunque en éstos son muy escasas y puntuales las alusiones al tema de la reflexividad. Patiño (1983:132) afirma que la construcción reflexiva es “extraña al criollo de San Basilio” y que “este sentido gramatical se expresa con el solo verbo, omitiendo el pronombre reflexivo, que en español es lo esencial en tales oraciones. [...] el sentido se precisa sólo gracias a la significación global y al contexto”. Entre los 6 ejemplos de oraciones reflexivas expuestos por Patiño (1983:133) se encuentran 2 casos de reflexivos inherentes:

- (23) á ten ke lebantá
 TAM tener que levantar
 (tengo que levantarme)
- (24) jende á sé sendá aí suelo
 gente TAM sentar ahí suelo
 (la gente se sienta ahí en el suelo)

Bickerton & Escalante (1970:258) anotan muy puntualmente que “There are no specific forms for reflexivity or possession, both of which are expressed by prepositional phrases”. Si bien en PAL la posesión puede ser expresada también por una frase preposicional (ver Moñino 2002), esta estructura es más bien la excepción para la expresión de la reflexividad (ver (19)), y no constituye una estrategia productiva.

Aparte de los autores mencionados, no encontramos prácticamente ninguna referencia a la reflexividad en: Megenney (1986), Goury (1995), Perl (2002), Pérez (2004), ni en las diferentes publicaciones de G. de Granda y A. Schwegler.

Moñino aún no ha publicado sobre el tema de la reflexividad, pero comenta (com. personal) que coincide con nuestro análisis y hace una observación importante sobre la estrategia que se usa en PAL para distinguir una estructura reflexiva de otra que no lo es, cuando el contexto puede generar ambigüedad. Ver Ej. (25):

(25a) é tá miná epého
1Sg IMP mirar espejo
(él mira/está mirando el espejo)

(25b) é tá miná aí epého
1Sg IMP mirar LOC espejo
(él se mira ahí en el espejo)

El locativo *aí* hace la diferencia.

Es comprensible que al no existir marcas reflexivas explícitas este fenómeno no haya merecido mucha atención de parte de los estudiosos. Sin embargo, el hecho de que no aparezcan marcas morfológicas no significa que no se exprese la reflexividad, y examinar cómo hace esta lengua en su defecto para expresar la noción en cuestión no deja de tener interés. Además, el hecho de que el PAL, teniendo como referencia una lengua de superestrato que abunda en este tipo de marcas, haga uso de una opción tan diferente plantea una pregunta interesante. Trabajos recientes han mostrado la relevancia de este tema en relación con la indagación sobre los procesos involucrados en la génesis de las lenguas criollas (ver Muysken & Smith 1995 y Heine 2005, entre otros). Es pertinente en este sentido ver qué estrategias son usadas en los otros criollos y cómo se explica la presencia de las estructuras encontradas.

5. La reflexividad en otras lenguas criollas

El estudio de los reflexivos en los criollos ha ganado en importancia recientemente, por tratarse de una de las categorías gramaticales que ha debido ser en parte reconstruida, después de su probable pérdida en el proceso de pidginización.

“Reflexives in creole languages raise all the issues that have been under discussion in the field in recent years. How does the **lexical reconstitution** of a grammatical morpheme class proceed: by taking elements from substrate languages; through the gradual transformation of superstrate patterns; through the influence of a linguistic bioprogram; or through processes of grammaticalization of content words?” (Muysken & Smith 1995:271)¹⁵.

Lo primero que se constata al revisar trabajos que comparan sistemáticamente la expresión de la reflexividad en las lenguas criollas (como los de Muysken & Smith 1995, Heine 2005 y Mutz 2004) es la gran diversidad de estrategias usadas para tal fin. En la gran mayoría de los criollos coexisten varias estructuras reflexivas, aunque se privilegian una(s) más que otra(s). En ninguna lengua criolla se ha llegado al nivel de gramaticalización que tienen las lenguas más antiguas, según Heine (2001 y 2005) debido a que para la evolución de formas fuertemente gramaticalizadas se requiere más tiempo que el que llevan de existencia los criollos. La siguiente es una lista que recoge las estrategias registradas en Muysken & Smith (1995:272) y en Heine (2001 y 2005):

a. Pronombre personal (usado para las 3 personas verbales), como en:

(25) Haitiano del norte (tomados de Carden & Stewart 1988:19)

- a. u dwe ede **u**
 (you should help you)
 ‘you should help yourself’
 (tú debes ayudarte [a ti mismo/a])
- b. Emil dwe ede **li**
 (Emil should help him)
 ‘Emil should help him / himself’
 (Emil debe ayudarle/ ayudarse)

En la 3. persona se producen interpretaciones ambiguas, las cuales se han resuelto sólo en una variedad del criollo haitiano (la variedad del sur), que usa el pronombre personal como reflexivo para la 1. y la 2. persona, mas no para la 3. Se asume entonces que esta última variedad usa la estrategia b.:

b. Pronombre personal (usado para la 1. y la 2. persona verbal), como en:

(26) Haitiano del sur (tomados de Carden & Stewart 1988:18)

- a. mwē blese **mwē**
 (I hurt me)
 ‘I hurt myself’
 (yo me hiero)

pero:

- b. Emil blese **li**
 (Emil hurt him)
 ‘Emil hurt him’, *‘Emil hurt himself’
 (Emil lo hirió, *Emil se hirió)

Para expresar la reflexividad en la tercera persona, esta variedad debe recurrir a otras estrategias, como p. ej. a *tèt-li* (cabeza + 3SgPOSS) (ver Mutz 2004:311). Carden y Steward (1988) denominan este caso como “anti-reflexivo”.

c. Pronombre reflexivo (usado sólo para la 3. persona verbal)

La única lengua criolla que usa esta estrategia es el negerhollands, que posee un elemento *sie* comparable al español *se*, al alemán *sich* o al francés *se* (ver Heine 2001:7).

d. Pronombre personal + intensificador (o identificador¹⁴), como en:

- (27) Morisyen (tomado de Mutz 2004:310)
 mo kontan mo finn donn **momem**¹⁵ enn kado pou mo laniverser 1Sg
 like 1Sg ASP give 1Sg-INTS DET present for 1Sg birthday
 ‘I like that I have given myself a present for my birthday’
 (me gusta / estoy contento/a de que me dí [a mí mismo/a] un regalo
 para mi cumpleaños)

e. Posesivo + intensificador (o identificador), como en:

- (28) Papiamento (tomado de Muysken & Smith 1995:285)
 yuda **su mes**
 ‘help oneself’¹⁶
 (ayudarse [a sí mismo])

f. Sustantivo relativo al cuerpo (cuerpo, cabeza, piel), como en¹⁷:

- (29) Kriyol (tomado de Kihm 1996:222)
 Mariya na laba **kurpu**
 Mariya ASP wash body
 ‘Mary is washing (herself)’
 (Mariya se está lavando/bañando)

g. Pronombre personal + sustantivo (cuerpo)

Según Heine (2001:8) el único criollo en el que se ha constatado el uso de esta estrategia (y de manera marginal, no productiva) es el saramaccan: “*en sikin* or *en-sinkii*, lit. ‘him skin’”, es decir: 3SgObj + piel.

h. Pronombre personal + intensificador + sustantivo (cuerpo)

Esta estrategia también parece ser poco productiva y la registran Muysken & Smith (1995:272) sólo en saramaccan: *en seei sikin*, literalmente ‘him self skin’. Parece ser una combinación de las estrategias d. y f. (ver Heine 2001:8).

i. Posesivo + sustantivo (cuerpo), como en:

- (30) Papiamento (tomado de Muysken & Smith 1995:278)
 e ta kana bai bini sin duna **su kurpa** sosiego
 ‘he walks back and forth without giving himself rest’
 (él camina hacia adelante y hacia atrás / va y viene sin darse un descanso)

j. Marca cero (Ø), como en:

- (31) Guadalupense (tomado de Rutil 1981:199, citado en Mutz 2004:311)
 mwen ka touné Ø an légliz é mwen ké tounéw an
 labé 1Sg ASP change REFL in church and 1Sg TEMP change-
 2Sg in priest ‘I will turn myself into a church, and I will turn you into
 a priest’
 (me voy a transformar en iglesia y te voy a transformar en sacerdote)

La marca cero está muy difundida y es usada en la gran mayoría de los criollos, pero no como estrategia principal. Véase p. ej. Mutz (2004:311), que registra para 5 criollos de base léxica francesa¹⁸ los tipos de construcciones reflexivas que poseen y los clasifica según si se trata de una estrategia principal, periférica o muy marginal. En ningún caso la marca cero es la estructura principal. Coincidiendo con los análisis de König & Siemund (2000) y de Kemmer (1994), que analizan tendencias tipológicas generales relativas a la reflexividad en una gran variedad de lenguas naturales, Mutz (2004:319-21) constata que esta marca es la menos compleja estructuralmente y que se usa en general sólo con verbos que designan “*non-other-directed-situations*” (situaciones no dirigidas a otros) o reflexivos inherentes. También Muysken & Smith (1995:285,283) señalan que la marca cero es usada para expresar la reflexividad inherente en el papiamento y en el *negerhollands*.

En las fuentes que pudimos consultar, no encontramos una sola lengua criolla que use exclusivamente la marca cero (y que exprese con ella la reflexividad inherente y la extrínseca), como sí lo hace el PAL. Maurer (forthcoming, cap. 2.3.5.1) afirma que en principense “the most common strategy is to delete the direct object of the transitive verb”¹⁹. Sin embargo señala el uso de varias estructuras alternas: *igbê* (cuerpo) o *kabese* (cabeza) + Posesivo (estrategia i. pero en orden inverso), como en (32), Pronombre + el intensificador *mesu*, (estrategia d.) como en (33), y *kani* (carne) + Posesivo + *mesu* (parece ser una combinación de las estrategias e. y f.), como en (34).

- (32) ê mata **igbê** **sê**
 3Sg kill body POSS:3Sg
 ‘he committed suicide’
 (él se suicidó / mató a sí mismo) (trad. nuestra)
- (33) ê kota **êli** **mesu** na udedu
 3Sg cut 3Sg self LOC finger
 ‘he cut his finger’
 (él se cortó [a sí mismo] (en) el dedo) (trad. nuestra)
- (34) n vê **kani** **me** **mesu** na supê
 1Sg see flesh POSS:1Sg self LOC television
 ‘I saw myself on television’
 (me ví en la televisión) (trad. nuestra)

El santomense, del cual se ha afirmado (ver Ferraz 1979:72) que no tiene “reflexivización”, hace uso de la estrategia i. (*ubwê* (cuerpo) + Posesivo), como en los ejemplos que nos proporciona Maurer (comunicación personal 2005)²⁰:

- (35) ê mat’**ubwê** **d’ê**
 3Sg. kill.body poss.3Sg.
 ‘he killed himself’
 (él se mató [a sí mismo])
- (36) ê dêfêndê **ubwê** **d’ê**
 3Sg. defend body poss.3Sg.
 ‘he defended himself’
 (él se defendió [a sí mismo])

En conclusión, se puede afirmar que la marca cero, aunque está muy difundida en las lenguas criollas, coexiste con otras marcas de reflexividad y generalmente no constituye la estrategia principal, sino que es usada sobre todo para los reflexivos inherentes. El PAL se distingue entonces de los demás criollos por poseer exclusivamente esta estrategia para la expresión de la reflexividad.

En cuanto al origen de las marcas de reflexividad en los criollos, los lingüistas que han intentado explicar este fenómeno tienen diferentes propuestas a este respecto. Mutz (2004:309) las resume de la siguiente manera:

“Whereas Corne (1989) advocates influence of the superstrate, Lefebvre (1998) and Carden (1993) argue for substrate origins. Heine (2001) favors a language-internal grammaticalization, whereas Carden and Steward (1988) and Muysken and Smith (1995) tie the origins of the reflexive constructions to universal aspects of internalized grammar.”²¹

Hay que anotar que la inclinación por una de estas líneas explicativas generales no excluye la posibilidad de un análisis diferente para aquellos criollos que presentan características específicas que pudieron haber llevado al desarrollo de una determinada estrategia. Es decir, si bien Muysken & Smith (1995), por ejemplo, proponen de manera general explicar las estructuras reflexivas criollas en términos universalistas, no excluyen explicaciones de tipo substratista u otras para el caso concreto de algunos criollos, como el annobonés (que tiene una clara influencia del substrato bini en la estructura reflexiva), o el negerhollands (que muy probablemente tomó el pronombre reflexivo de la lengua de superestrato). Siguiendo a Bickerton (1981) sugieren “(...) that the unexplained morphosyntactic patterns derive from universal aspects of the internalized grammar of the early speakers of the relevant creole languages” (Muysken & Smith 1995:282)²².

Volviendo al caso del PAL, la pregunta que se impone entonces es: ¿De dónde viene la estructura reflexiva de esta lengua? ¿Por qué no se reestructuraron una(s) marca(s) morfológica(s) y/o léxicas para expresar la reflexividad, como sucedió en la mayoría de los criollos? Está claro que las marcas reflexivas del español se perdieron en el proceso de pidginización. En el proceso de reestructuración del criollo no se recurrió (evidentemente) al superestrato. No se constatan comienzos de gramaticalización de alguna de las formas que se han gramaticalizado parcialmente en otros criollos. Es decir que quedan dos opciones para explicar el fenómeno: 1) se trata de una estrategia que hace parte de los universales lingüísticos que pudieron haber influenciado (junto con otros factores) la estructura de las lenguas criollas, o 2) esta estructura es producto de la influencia del substrato africano.

Aunque Muysken & Smith (1995:282) proponen [Pronombre, N] como estrategia universal (donde el orden de los dos elementos puede variar), es decir, un tipo analítico de reflexivos, la marca cero también podría ser una buena candidata para

ser considerada como una estructura universal, por la alta difusión que tiene sobre todo en las lenguas criollas, y por tratarse de una estrategia que ha sido clasificada como simple a comparación de otras estructuras más complejas (ver König & Sie-mund 2000:63). Podría tratarse de la primera estrategia empleada en un estadio de criollización temprano, cuyo uso con el tiempo se fue restringiendo en la mayoría de los criollos a los reflexivos inherentes mientras que otras marcas se fueron reestructu-rando, haciendo uso de las diversas estrategias registradas, hasta llegar a los diferentes niveles de gramaticalización en los que se encuentran hoy estas lenguas.

No ahondaremos en la discusión de esta posibilidad, que requiere de un aná-lisis más profundo. A continuación se estudiará la viabilidad de la hipótesis relativa a la influencia del substrato, que, en el caso del PAL, nos obliga a mirar de cerca el kikongo, lengua de la familia bantú que sin duda dejó, mucho más que otras lenguas, huellas léxicas y gramaticales en este criollo²³. Con este fin se describirá en el apartado siguiente la estructura del reflexivo en kikongo.

6. El reflexivo en kikongo

El verbo kikongo posee una serie de prefijos con los que se marcan las categorí-as de sujeto y objeto, algunas de tiempo y modo, y la reflexividad. Estos prefijos varían a su vez según la clase nominal del sujeto (los ejemplos que se presentan en esta secci-ón pertenecen a la clase I, que es la que remite a personas y personalizaciones).

“The Reflexive is but another, and special form of the verb [.....] it is constr-ucted from the simple verb by prefix change only” (Bentley 1967 [1887]:682)²⁴. El prefijo arcaico *ku* es retenido en la forma reflexiva de algunos tiempos verbales, mientras que en otros tiempos en la forma reflexiva aparece la forma *yi* o *di* (Bentley 1967 [1887]:688-689):

- | | | | |
|------|-------------------------|-----------------------|--|
| (37) | a. tonda | = to love | <i>infinitive</i> |
| | b. ku tonda | = to love one's self | |
| | c. kun tonda | = to love her | |
| (38) | a. ntonda ²⁵ | = I love | <i>present indefinite tense, indicative mood</i> |
| | b. iku tonda | = I love myself | |
| | c. ikun tonda | = I love her | |
| (39) | a. ntondele | = I have loved | <i>present perfect tense, indicative mood</i> |
| | b. iyi tondele | = I have loved myself | |
| | c. in tondele | = I have loved her | |

- (40) a. yatonda = I loved *past indefinite tense, indicative mood*
 b. yayitonda = I loved myself
 c. yantonda = I loved her
- (41) a. ntonda = that I may love *future indefinite tense, subjunctive mood*
 b. iyitonda = that I may love myself
 c. intonda = that I may love her

Bentley (1967 [1887]:671) analiza los prefijos verbales de la siguiente manera:

- (42) ikuntonda = i- -ku- -n- tonda
 sujeto tiempos objeto raíz+ sufijos
 (“tenses”)

A la raíz verbal se le agrega inmediatamente antes el prefijo objeto (en caso de haber uno), precedido de unas marcas “temporales”, precedidas a su vez por el prefijo sujeto.

De los ejemplos expuestos se puede inferir que *ku* es un mal candidato para ser una marca exclusivamente de tiempo (obsérvese el contraste entre (37a) y (37b o 37c) o entre (38a) y (38b o 38c). Tampoco puede ser una marca de reflexividad como lo sugiere en cierta medida Bentley (1967 [1887]:682), ya que aparece en las formas (37c) y (38c), que contienen un objeto directo diferente del sujeto (mientras que *yi* sí podría serlo). Del contraste de las formas transitivas e intransitivas de (37) y (38) podría deducirse que *ku* es más bien una marca de transitividad, pero la presencia de esta marca en verbos intransitivos como ‘ir’ (*kwenda*) y ‘venir’ (*kwiza*) (Bentley 1967 [1887]:645) debilita esta hipótesis. No es nuestro propósito discutir aquí la función de *ku* en base a la descripción gramatical de Bentley. Está claro que el sistema de prefijos verbales del kikongo es sumamente complejo²⁶.

A partir de la tabla de conjugaciones del verbo regular *tonda* (Bentley 1967 [1887]:688), es posible deducir que la forma reflexiva se construye principalmente a partir de la ausencia de marca de objeto. Si el análisis de Bentley (ver (42)) en cuanto a la segmentación de los prefijos es correcto (independientemente de la función de *ku* y de *yi*), su aplicación al contraste entre (38b) y (38c) es muy diciente:

- (38c) ikuntonda = i- -ku- -n- -tonda (= I love her), -n- = 3SgObj.²⁷
 suj. T obj.raíz + sufijos
 +transit.?

- (38b) *ikutonda* = *i- -ku- -Ø- -tonda* (= I love myself)
 suj. T obj.raíz + sufijos
 +transit.?
- (40c) *yantonda* = *y--a- -n- -tonda* (= I loved her)
 suj. T(pas. obj. raíz + sufijos
 remoto)²⁸
- (40b) *yayitonda* = *y--a- -yi- -Ø- -tonda* (= I loved myself)
 suj.T (pas. IDENT obj. raíz + sufijos
 remoto) reflex.?

En cuanto al contraste entre las estructuras de (40b) y (40c) hay que anotar que *yi* no puede interpretarse como la marca de 1SgObj, ya que aparece con todas las demás personas de este tiempo verbal y de los otros tiempos donde se encuentra *yi*:

- (43) *wayitonda* (= he loved himself)
- (44) *twayitonda* (= we loved ourselves), etc.²⁹

Podría entonces tratarse de un “identificador” de reflexivo (en el sentido de Muysken & Smith (1995), que equivaldría al *-self* inglés) pero en ningún caso de un pronombre de objeto.

Ya que todas las formas reflexivas tienen en común la ausencia de prefijo pronominal objeto, o la realización del objeto como marca cero, parece sensato concluir que ésta es la manera de marcar la reflexividad. Además de este rasgo, un grupo de formas verbales reflexivas posee una marca (probablemente un “identificador” de reflexivo) *yi* y el otro grupo, una marca (de transitividad? + tiempo?) *ku*, que en este contexto podría tener la función de “anunciar” que debería seguir un objeto o que el verbo debe tener una interpretación transitiva.

Si este análisis es correcto, tenemos que la estructura reflexiva del kikongo es análoga a la del PAL: ambas consisten en la ausencia de objeto directo en las formas verbales transitivas (estas últimas marcadas en kikongo posiblemente por *yi* y *ku* como tal), así como en la ausencia de un paradigma de pronombres reflexivos o de las estrategias alternas expuestas en el apartado anterior.

7. Conclusiones

El kikongo, como la principal lengua de substrato del palenquero, pudo entonces ofrecer un modelo de estructura que le permitió al criollo expresar la reflexividad sin necesidad de recurrir a pronombres reflexivos o a las estrategias descritas en el apartado 4. Estaríamos en este caso ante un rasgo substrático más, que se agrega a la lista de los ya existentes para el palenquero. Queda para una indagación futura comprobar si se puede postular el uso de la marca cero para expresar la reflexividad como una estructura no marcada tipológicamente, es decir, como un posible universal lingüístico. En este caso se podría plantear una explicación multicausal: la expresión gramatical de la reflexividad en palenquero sería el producto de la influencia del substrato y al mismo tiempo reflejaría su conformidad con los universales lingüísticos.

Abreviaturas

1Sg, 2Sg, 3Sg	primera, segunda, tercera persona del singular
1Pl, 2Pl, 3Pl	primera, segunda, tercera persona del plural
DEM	demonstrativo
TAM	marcas de Tiempo, Aspecto y Modo
DEF	definido
PL	plural
POSS	posesivo
NEG	negación
Obj	objeto
Suj	sujeto
IMP	imperativo
LOC	locativo
ASP	aspecto
INTS	intensificador
DET	determinante
REFL	reflexivo
TEMP (o T)	tiempo
IDENT	identificador

Notas

- 1) (CODI) de la Universidad de Antioquia. Deseo expresar mis agradecimientos a la comunidad de Palenque y en especial a las siguientes personas que colaboraron en la recolección del corpus lingüístico: Enrique Márquez, Manuel Pérez, Jesús Hernández, Moraima Simarra, Nicolasa P. Herazo, Joaquín Valdés, Leonel Torres, Rodrigo Miranda, Alba Luz Herrera, Pedro Salgado, Graciela Salgado, Manuel Salgado, Encarnación Padilla, Lisandro Cásseres, Jhon Jairo Cásseres y Manuel Salina. Fue un privilegio poder contar con la asesoría de la lingüista palenquera Juana Pabla Pérez para la parte de la transcripción y traducción de los datos. Estoy en deuda también con Marc-Olivier Hinzelin, Yves Moñino y Teresa Parodi por sus valiosos comentarios sobre una versión preliminar de este artículo, y con Yves Moñino y Philippe Maurer por los datos proporcionados sobre el kikongo y los criollos del Golfo de Guinea, respectivamente. Los errores, por supuesto, van por cuenta mía.
- 2) El corpus está constituido por las transcripciones de unas 6 horas de conversación espontánea en lengua palenquera (donde participa un total de 10 hablantes de sexo y edad diferente), producto de dos trabajos de campo en San Basilio de Palenque (1991-2 / 2004).
- 3) Excepción hecha de algunos casos marginales en los que se usa un nombre con referencia corporal con función reflexiva. Como se verá más adelante (en 3.) estas realizaciones se restringen a contextos muy limitados y constituyen expresiones fijas, por lo que no se las considerará mecanismos productivos para la expresión de la reflexividad.
- 4) Ver lista de abreviaturas usadas en las glosas, al final del texto.
- 5) La referencia en el contexto es claramente plural, aunque no aparezca la marca de plural *ma*.
- 6) “(...) aquellas construcciones verbales (o predicativas) que se refieren a una “acción” en la cual la entidad del agente/actor/experimentador es correferencial con la entidad que asume típicamente el rol del paciente/tema o, presumiblemente con menos frecuencia, el rol del beneficiario/recipiente. La reflexividad implica entonces la fusión de dos roles temáticos” (Traducción nuestra).
- 7) Hay que anotar que no es fácil abrirse paso entre las diferentes clasificaciones de las interpretaciones del reflexivo que aparecen en la literatura. Las fronteras entre las categorías a veces no son muy claras y la terminología varía de unos autores a otros.

- 8) Obsérvese que el contexto es importante a la hora de definir si un verbo es transitivo o no, ya que son muchos los verbos que pueden ser lo uno o lo otro dependiendo de la situación a la que se refieran. P. ej. *comer* normalmente es transitivo (uno come algo), pero también se puede usar como intransitivo –por lo menos en términos sintácticos- (*Usted ya comió?*); el verbo *dormir* es intransitivo en (9), pero en (10) puede ser tanto intransitivo (ver el sentido expuesto arriba) como transitivo: el niño se durmió a sí mismo, arrullándose con canciones. Por otro lado, el análisis de la transitividad está lejos de gozar de consenso general. Lo que parece estar claro, desde una perspectiva semántica y funcional, es que se trata de un fenómeno gradual y no dicotómico. Es decir que muchos verbos no se dejan clasificar como transitivos o no transitivos de forma discreta, sino que tienen diferentes grados de transitividad (se ubican en un continuo), dependiendo de criterios como la intencionalidad, la individuación del sujeto, la kinesia, entre otros. Para un análisis de la relación entre el uso del *se* y el grado de transitividad del verbo en español, véase Clements (2006). La estrecha relación entre una noción tan compleja como la transitividad y la reflexividad dificulta el análisis de esta última.
- 9) Sin embargo, las fronteras entre esta clase de situaciones y su contraparte (*other-directed situations*) no están muy claras.
- 10) Se trata de 56 *tokens* y 31 *types*. Esta clasificación se refiere a los verbos usados en estructuras reflexivas.
- 11) Según la terminología de Mutz (2004) y de Heine (2005), o “identificador”, según la de Muysken & Smith (1995:272). Con estos términos se hace referencia a formas como fr. *même*, ing. *him-/ herself*, al. *selbst*, hol. *zelf*, etc., que en construcciones reflexivas son agregadas al pronombre para señalar la correferencia de este último con el sujeto.
- 12) Como en: “he did it himself” (lo hizo él mismo).
- 13) “Los reflexivos en las lenguas criollas plantean todos los problemas que se vienen discutiendo en este campo en años recientes. Cómo tiene lugar la **reconstitución léxica** de una clase de morfema gramatical: ¿tomando elementos de las lenguas de substrato; a través de la transformación gradual de estructuras del superestrato; a través de la influencia de un bioprograma lingüístico; o a través de procesos de gramaticalización de palabras de contenido?” (Traducción nuestra).
- 14) Ver nota al pie 11.
- 15) El pronombre = *mo* (< fr. *moi*) y el intensificador = *mem* (< fr. *même*).
- 16) No aparece la glosa en el ejemplo citado, pero los autores analizan *su* como posesivo y *mes* como identificador (ver 1995:284-85).

- 17) Ver también ej. (14) y (15). Heine (2005:29) señala que esta estrategia no es productiva en los criollos, sino que se limita a colocaciones altamente predecibles o a expresiones idiomáticas.
- 18) Se trata del haitiano (en sus 3 variedades regionales), el guadelupense, el francés criollo de Seychelles, de Maurice y de Louisiana.
- 19) “la estrategia más común es elidir el objeto directo del verbo transitivo” (Traducción nuestra).
- 20) Schuhardt (1882:892) ya había señalado la existencia de esta otra marca de reflexividad.
- 21) “Mientras que Corne (1989) aboga por la influencia del superestrato, Lefebvre (1998) y Carden (1993) argumentan a favor de orígenes substráticos. Heine (2001) propone una gramaticalización al interior de la lengua, mientras que Carden & Steward (1988) y Muysken & Smith (1995) vinculan el origen de las construcciones reflexivas a aspectos universales de la gramática internalizada” (Traducción nuestra).
- 22) “(...) que los patrones morfosintácticos que no tienen explicación derivan de aspectos universales de la gramática internalizada de los hablantes de las lenguas criollas en cuestión” (Traducción y subrayado nuestros).
- 23) Se han identificado entre 150 (Moñino 1998) y 200 (Schwegler 2002a) palabras de origen kikongo (de un total de más de 300 términos registrados que no tienen origen hispánico). Varios aspectos de la gramática palenquera también parecen haber sido influenciados por esta lengua africana. Trabajos recientes han mostrado que muy posiblemente partes del sistema pronominal (ver Schwegler 2002b y 2006), las construcciones de genitivo (en parte) (ver Moñino 2002), la marca de plural *ma* (Patiño 1983 y Moñino 2007) y la negación postoracional (ver Dieck 2000 y 2007) son producto de la influencia del substrato kikongo. Schwegler (2006) remite también a paralelos entre elementos de la cultura bantú y la palenquera en cuanto a la organización social, la religión, la música y los hábitos alimenticios, entre otros. Estos hechos coinciden con la constatación de que en el período crucial de la formación del criollo (aproximadamente a comienzos del siglo XVII), predominaron las etnias Congo y Angola, hablantes de lenguas bantús, en la provincia de Cartagena (ver Del Castillo 1982).
- 24) “El reflexivo no es más que una forma distinta y especial del verbo [...] está construido a partir del verbo simple, sólo por un cambio del prefijo” (Traducción nuestra).
- 25) Los prefijos pronominales de sujeto en la 1. persona son *n*, *m*, y, donde *n* y *m* son “*light nasals*” (“nasales claras”) (Bentley 1967 [1887]:647). Sin embargo,

“The subjective prefix before an objective prefix undergoes change in some persons as follows: the light nasal of the 1st person singular becomes **i**” (Bentley 1967 [1887]:670). (“El prefijo sujeto ante un prefijo objeto sufre un cambio en algunas personas de la siguiente manera: la nasal clara de la 1a persona singular se convierte en **i**”) (Traducción nuestra).

- 26) El kikongo necesita ser descrito y analizado con urgencia, ya que desgraciadamente hasta ahora no se cuenta con estudios más actuales y sistemáticos que el de Bentley. Un paso en esta dirección lo está dando Yves Moñino, quien se encuentra estudiando varios dialectos del kikongo (como el kiyombe, el kikunyi y el civili) que, en su opinión, son buenos candidatos para influencias substráticas en el PAL. En base a resultados provisionales de sus trabajos de campo, Moñino (com. personal) asegura por un lado, que *ku* no es reflexivo, sino una marca de infinitivo del “verbo en forma de citación” y también de participial, y por el otro, que *yi* tampoco es marca de reflexivo. Descartamos entonces a *ku* y a *yi* como marcas de reflexividad, y, esperando que pronto salgan a la luz trabajos más actuales, mientras tanto haremos inferencias a partir de los datos que aparezcan en Bentley, con las reservas que se merecen.
- 27) En realidad *-n-* no contiene información sobre el género de la 3SgObj. Bentley traduce la forma al inglés en femenino “to avoid the confusion which attends the complication of: *he loves him*” (Bentley 1967 [1887]:674) (“para evitar la confusión que conlleva la complicación de *he loves him*”) (trad. nuestra).
- 28) Ver Bentley (1967 [1887]:671).
- 29) Ver la tabla de conjugaciones en Bentley (1967 [1887]:688).

Referencias

- Alencar, Leonel F. de & Carmen Kelling. 2005. Are reflexive constructions transitive or intransitive? Evidence from German and Romance. Manuscrito, Abstract.
- Bentley, W. Holman. 1967 [1887]. *Dictionary and grammar of the Kongo language*. London : Baptist Missionary Society / Trübner & Co.
- Bickerton, Derek. 1981. *Roots of Language*. Ann Arbor : Karoma.
- Bickerton, Derek & Aquiles Escalante. 1970. Palenquero: A Spanish-based Creole of Northern Colombia. *Lingua* 24: 254-267.
- Carden, Guy. 1993. The Mauritian creole *lekor* reflexive: Substrate influence on the target-location parameter. En Byrne, Frank & John Holm (eds.) *Atlantic Meets Pacific*, 105-17. Amsterdam : Benjamins.
- Carden, Guy & William A. Steward. 1988. Binding theory, bioprogram, and creolization: Evidence from Haitian Creole. *Journal of Pidgin and Creole Languages* 3: 69-94.
- Clements, J. Clancy. 2006. Transitivity and Spanish non-anaphoric se. En Clements, J. Clancy & Jiyoun Yoon (org.) *Functional approaches to Spanish syntax: Lexical semantics, discourse, and transitivity*, 236-264 London : Palgrave MacMillan.
- Corne, Chris. 1989. On French influence in the development of creole reflexive patterns. *Journal of Pidgin and Creole Languages* 4: 103-15.
- Del Castillo, Nicolás. 1982. *Esclavos Negros en Cartagena y sus Aportes Léxicos*. Bogotá : Instituto Caro y Cuervo.
- Dieck, Marianne. 2000. *La negación en palenquero. Análisis sincrónico, estudio comparativo y consecuencias teóricas*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.
- 2007. Los criollos con negación postoracional: estudio comparativo. En: *Sociolinguistic Studies*, Vol. 1.2: 297-308.
- Ferraz, Luiz. 1979. *The creole of São Tomé*. Johannesburg : Witwatersrand University Press.
- Goury, Laurence. 1995. Propuesta para un análisis morfosintáctico del palenquero. Tesis de Maestría, Universidad de Los Andes, Bogotá.
- Granda, Germán de. 1968. La tipología 'criolla' de dos hablas del área lingüística hispánica. *Thesaurus* 23: 193-205.
- 1978. *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos*. Madrid : Gredos.
- 1991. *El español en tres mundos. Retenciones y contactos lingüísticos en América y Africa*. Valladolid : Universidad de Valladolid.

- Heine, Bernd. 2001. Accounting for creole reflexive forms. Preliminary version (<http://www.pca.uni-siegen.de/list/num.html>).
- 2005. On reflexive forms in creoles. *Lingua* 115: 201-257.
- Holm, John. 1988-1989. *Pidgins and Creoles, Vol 1: Theory and structure. Vol 2: Reference survey*. Cambridge : Cambridge University Press.
- Kaufmann, Ingrid. 2003. Reflexive Verben im Deutschen. En Gunkel, Lutz, Gereon Müller & Gisela Zifonun (eds.) *Arbeiten zur Reflexivierung*, 135-155. Tübingen : Niemeyer.
- Kemmer, Suzanne. 1994. Middle voice, transitivity, and the elaboration of events. En Fox, Barbara & Paul Hopper (eds.) *Voice. Form and Function*, 179-230. Amsterdam : John Benjamins.
- Kihm, Alain. 1996. Reflexivity in Kriyol: a case of half-hearted grammaticalization. En Baker, Philip & Anand Suya (eds.) *Changing meanings, changing functions: Papers relating to grammaticalization in contact languages*. (Westminster Creolistic Series, 2), 219-223. London : University of Westminster Press.
- König, E. & P. Siemund. 2000. Intensifiers and reflexives: a typological perspective. En Frajzyngier, Zygmunt & Traci S. Curl (eds.) *Reflexives. Forms and functions*, 41-74. Amsterdam : J. Benjamins.
- Lefebvre, Claire. 1998. *Creole Genesis and the Acquisition of Grammar. The case of Haitian Creole*. Cambridge : Cambridge University Press.
- Maurer, Philippe (forthcoming). *Lung'ie. The Afroporuguese Creole of Príncipe Island (Gulf of Guinea). Grammar, Texts, Vocabulary*. London : Battlebridge.
- Megenney, William. 1986. *El palenquero. Un lenguaje post-criollo de Colombia*. Bogotá : Instituto Caro y Cuervo.
- Moñino, Yves. 1998. El proceso de formación de las lexías en la lengua criolla de Palenque: ¿Simplificación o reestructuración?”. Ms.
- 2002. Las construcciones de genitivo en palenquero: ¿una semantaxis africana?. En Moñino, Yves & Armin Schwegler (eds.) *Palenque, Cartagena y Afrocaribe: historia y lengua*, 171-226. Tübingen : Niemeyer.
- 2007. Convergencias lingüísticas iberocongolesas en palenquero: ¿integrarse a la sociedad mayoritaria o distinguirse de ella?. En Mihatsch, Wiltrud & Monika Sokol (eds.) *Language Contact and Language Change in the Caribbean and Beyond*. Frankfurt am M., Berlin, Bern, Bruxelles, New York, Oxford, Wien : Peter Lang.
- Mutz, Katrin. 2004. Reflexivity in French-based creoles. En Escure, Genevieve & Armin Schwegler (eds.) *Creoles, Contact and Language Change. Linguistic and Social Implications*, 307-329. Amsterdam : Benjamins.

- Muysken, Pieter & Norval Smith. 1995. Reflexives. En Arends, Jacques et al. (eds.) *Pidgins and Creoles. An Introduction*, 271-88. Amsterdam : Benjamins.
- Otero, Carlos Peregrín. 1999. Pronombres reflexivos y recíprocos. En Bosque, Ignacio & Violeta Demonte (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, 1427-1517. Madrid : Espasa-Calpe.
- Patiño Rosselli, Carlos. 1983. El habla en el Palenque de San Basilio. En Friedemann, Nina S. de & Carlos Patiño Rosselli (eds.) *Lengua y Sociedad en el Palenque de San Basilio*, 83-287. Bogotá : Instituto Caro y Cuervo.
- Pérez Tejedor, Juana Pabla. 2004. *El criollo de Palenque: una visión estructural de su lengua*. Bogotá : Universidad de los Andes/CCELA.
- Perl, Matthias. 2002. El pronombre personal en función de sujeto en palenquero, en el criollo de Santo Tomé, en el español popular caribeño y en el portugués popular de Angola. En Moñino, Yves & Armin Schwegler (eds.) *Palenque, Cartagena y Afrocaribe: historia y lengua*, 171-226. Tübingen : Niemeyer.
- Rutil, Alain. 1981. *Contes marie-galantais de Guadeloupe*. Editions Caribéennes.
- Schuchardt, Hugo. 1882. Kreolische Studien I: Über das Neger-portugiesische von S. Thomé. En *Sitzungsberichte der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften zu Wien*, 101:889-917.
- Schwegler, Armin. 1993. Subject pronouns and person/number in Palenquero. En Byrne, Frank & John Holm (eds.) *Atlantic Meets Pacific*, 145-161. Amsterdam : Benjamins.
- 2002. El vocabulario africano de Palenque (Colombia). Segunda parte: compendio alfabético de palabras (con etimologías). En Moñino, Yves & Armin Schwegler (eds.) *Palenque, Cartagena y Afrocaribe: historia y lengua*, 171-226. Tübingen : Niemeyer.
- 2002b. On the (African) origins of Palenquero subject pronouns. *Diachronica* 19.2: 273-332.
- 2006. Bantu elements in Palenque. Anthropological, archaeological, and linguistic evidence. En Havisser, Jay B. & Kevin C. Mac Donald (eds.) *African Re-gensis: Confronting Social Issues in the Diaspora*, 204-222. London : University College London Press.
- Steinbach, Markus. 2002. *Middle voice. A comparative study in the syntax-semantics interface of German*. Amsterdam/Philadelphia : Benjamins.